

## CON LOS PLANES SOCIALES NO ES SUFICIENTE

**Una de las características mas sorprendentes de los últimos 30 años de vida argentina es la persistencia y aún profundización de la pobreza.** Y no se trata solo de la pobreza por ingresos, sino también de todas las expresiones que la rodean: el trabajo informal; los múltiples dramas de los jóvenes ; el deterioro de la educación; las pésimas condiciones del hábitat.

Hay una pobreza dura, crónica, que se reproduce entre generaciones ; y que aumenta al ritmo de las repetidas crisis económicas. Esa cronicidad en la que han caído cientos de miles de hermanos nuestros, tiene otro efecto terrible: les hace perder las esperanzas de que alguna vez podrán salir. Y sin esperanza, el éxito esta muy lejano.

Alrededor de quienes están en la peor situación, están también quienes son vulnerables; es decir , tan frágiles que ante cualquier evento inesperado (económico, laboral o familiar) pierden ingresos y caen rápidamente en la pobreza.

Esta situación es mas sorprendente aún si observamos que los diversos modelos no han resuelto este drama. **Ni el derrame de los 90, ni el aumento del gasto social de esta última década han conseguido transformar a la Argentina en un país equitativo e inclusivo.**

La última década se caracterizó además por la instalación de un nuevo modelo: el universalismo; o sea el tratar de cubrir a todas las familias pobres con un ingreso básico, a través de la Asignación Universal (AUH). La AUH tiene varios méritos importantes: asegura un ingreso básico, lo que implica por tanto una alimentación básica; y además ayuda a que las madres puedan dedicar tiempo a sus hijos, en la medida en que no deben desesperarse por el alimento. Tiene varios problemas operativos (la cobertura es insuficiente; no se actualiza el monto de manera automática; fue aprobada por Decreto y no por Ley); pero es una base importantísima. De hecho, contribuyó mucho a la reducción de la indigencia que se anotó desde su implantación.

Complementando a la AUH, la mayor cobertura jubilatoria también ha ayudado a que muchas personas puedan contar con un ingreso básico que les asegure la subsistencia. Pero, insistimos, aún con estas transferencias y planes sociales diversos, cerca de un 25% de argentinos no tiene las herramientas con las que poder imaginar y construir un proyecto de vida; porcentaje que es aun mayor entre los jóvenes.

Que esta fallando?

Como ya lo mencionamos, **la pobreza es un fenómeno de múltiples dimensiones y que es afectado por numerosos factores.** Ante una crisis, los mas pobres son los primeros en perder el empleo y los últimos en recuperarlo. Si la escuela pública es de mala calidad, los mas pobres no pueden acudir a la escuela privada y la calidad de la educación recibida marca a fuego el futuro laboral. Si el transporte es deficitario, los mas pobres sufren la consecuencia en el uso de su tiempo, que les impide estar con sus familias.

Por todo ello, nuestra propuesta social para el futuro gobierno de Mauricio Macri, quiere respetar la complejidad y trabajar con las personas mas pobres a través de acciones que acerquen al Estado a sus necesidades. **Un Estado proactivo es la clave de nuestro nuevo enfoque en lo social.**

Por ello, proponemos ante todo sostener y mejorar la red social de contención existente; en especial la AUH. **No se puede retroceder en los derechos ya logrados.** Hay que optimizar su acceso, pero con la cobertura mas amplia posible.

Pero sobre todo, queremos que se instale un sistema de inclusión social que revierta la actual situación de pobreza crónica, alta vulnerabilidad y reproducción de la pobreza.

Para ello, se necesita ante todo información confiable y abundante, que evite duplicaciones y que nos permita saber que le esta sucediendo la situación social de las familias . No es posible que no se pueda actuar con la velocidad necesaria cuando un niño o un joven abandonan el sistema escolar o una adolescente pobre ha tenido un bebé.

Pero **los programas sociales mas exitosos en el mundo son aquellos que van hacia las personas con necesidades y las acompañan**. Los niños con problemas de nutrición; los jóvenes que tienen graves dificultades de permanencia en la escuela; los adictos y sus familias necesitan de acompañamiento directo; no solo de planes de asistencia. La tutoría y el cuidado se convierten así en nuevas y valiosas herramientas del trabajo social.

Esta perspectiva implica un enorme esfuerzo de administración de recursos humanos; de disponibilidad de información y de evaluación de impacto, pero vale la pena. Cada joven pobre es una historia de carencias y frustraciones que necesita de apoyo para poder salir adelante en la vida; y como sociedad tenemos la obligación de ayudarlo en su difícil camino.

Lo mismo sucede con las familias, una institución que enfrenta cada vez mas problemas para poder cumplir con sus roles básicos; pero sin la cual el progreso social es imposible. **Sostener y reforzar la familia es una tarea ciclópea pero de enormes beneficios para sus miembros y para la comunidad** ; y por ello lo hemos convertido en uno de los objetivos centrales de nuestro proyecto.

Finalmente, pero no menos importante, **la nueva palabra clave de toda la política social que proponemos, es calidad**. Y cuando hablamos de calidad, nos referimos no solo a la excelencia de las prestaciones, sino también a la capacidad para medir su impacto. Que los programas nutricionales cumplan su función en el momento en que son necesarios; que la asistencia sanitaria este presente cuando se necesite y asegure las prestaciones mas adecuadas; que la educación sea pertinente a lo que cada persona necesite para progresar en la vida.

**No alcanza con decir cuanto se gastó en los planes sociales. Hay que poder medir su impacto; o sea, si le cambió la vida para mejor a las personas que recibieron los recursos.**

Porque este tema es tan central, es que **propondremos que todos los programas sociales públicos sean medidos en su impacto por auditores independientes una vez por año, y su resultado colgado en Internet**. Nos equivocamos si ocultamos la información; porque de esa manera se protege a la burocracia pero se perjudica a los pobres.

En síntesis, estamos convencidos que además de un país que crezca de manera estable e invierta con equidad y calidad; y de una buena red de protección social, **se necesita un Estado que se acerque a la gente y la acompañe en su difícil vida para poder salir definitivamente de la pobreza**. Y que ese Estado controle permanentemente la calidad de sus prestaciones para poder cambiar si esta fallando. Con estos nuevos componentes, es posible cambiar el rumbo y construir una Argentina incluyente y equitativa.